

En la Fig. 3 hemos representado los porcentajes de útiles, pudiendo observar, como ya hemos señalado, la importante inferencia que ejerce el conjunto de *útiles cortantes* (lascas sin retocar/mínimamente retocadas (2 mm)) sobre los restantes grupos y en la secuencia global del conjunto lítico (Rolland, 1990: 72).

Por otra parte, también podemos apreciar, aunque mucho más tímidamente, el número (n: 10, 6.66%) de fragmentos naturales de materia prima retocados y su considerable incidencia en el cómputo total de útiles (n: 150, 88.23%). En este último, inmediatamente observamos cómo las más altas frecuencias de útiles se polarizan en torno a los grupos formados por denticulados/muestras (n: 64, 44.66%), raederas (n: 23, 15.33%) y útiles cortantes (n: 45, 30%), siendo el resto de útiles muy poco representativos: *choppers* (Fig. 6.3): n: 4, 2.66%; bifaz: n: 1, 0.66%) (Nota 23).

Como señalamos al comienzo, respecto a la variabilidad de los conjuntos líticos, podemos apreciar cómo nuestra industria lítica encaja virtualmente dentro de esta dinámica que supone la variabilidad del Paleolítico Medio. A este aspecto hay que añadir también el hecho muy significativo que refleja la ausencia de útiles típicos del Paleolítico Superior (raspadores, buriles, perforadores, útiles truncados, etc.).

Podemos resaltar respecto a este conjunto lítico dos aspectos bastante significativos:

a/ al confrontar en el índice total de útiles la incidencia ejercida por el grupo de lascas sin retocar/mínimamente retocadas, observamos cómo su porcentaje se acerca al grupo de denticulados/muestras, muy por encima del grupo de raederas. Este aspecto refleja en parte las características representadas por la secuencia MD, que se ve acompañada por un uso poco económico de la materia prima (Dibble y Rolland, 1992) y la redundancia de un útil determinado (denticulado/muestra).

b/ Aunque podamos identificar nuestro conjunto lítico con esta secuencia musteriense (MD), sin embargo, encontramos en el grupo formado por las raederas (15.33%), en principio, una incidencia divergente: en términos generales, en los conjuntos MD los índices de raederas (IR) portando el tipo de retoque escaleriforme/escamoso (IQ) suele ser inexistente (Bordes, 1953; 1981). No obstante, en nuestro conjunto lítico, como más adelante pormenorizaremos, el IR (15.33%) y el índice de este característico retoque (n: 9, 39.13%), es muy considerable.

²³ Características: pico: sobre lasca inicial; talón cortical; L: 5.8 cm, A: 4.8 cm, G: 2.8 cm; r: abrupto, 2.5 mm; *choppers* (Fig. 6.3): sobre nódulo; Lmax.: 7.4 cm, Lmin.: 4.2 cm, Amax.: 6.1 cm, Amin.: 4.8 cm; r: bifacial, máx.: 34 mm, mín.: 14 mm; bifaz: sobre lasca inicial; L: 10.1 cm, A: 10.7 cm, G: 5.5 cm; r: abrupto (dorsal); tipo: parcial, amigdaloides con reserva envolvente).